

Significado y simbolismo de la etimología de “*Vagina*”.

Luis Angel Cano

לרוסאנה דונה שלי

Para Rossana



Significado y simbolismo de la etimología de “*Vagina*”. Por Luis Miguel Angel Cano Padilla se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

[Internacional.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

2014 (versión beta)

Introducción.

No creo equivocarme si digo que casi nunca nos preocupamos por saber de dónde han surgido las palabras que usamos para hablar. Pero esto es especialmente cierto además, de algunas palabras de las cuales no solamente se olvida su raíz sino que incluso ellas mismas terminan por darle paso a nuevas palabras que las sustituyen, alejándonos así aún más de su significado original, del concepto y la mentalidad que les dio origen. Pero ya lo habría dicho Saussure, el signo es arbitrario y la palabra es un signo nada más.

Prácticamente en todos los idiomas derivados del latín, así como de aquellos que originalmente adoptaron este signo como descripción anatómica, la palabra “*vagina*” ha sido sustituida por otras muchas de carácter variopinto. Todos conocemos algunas de estas palabras; desde *cachucha* en Argentina hasta *totona* en Venezuelaⁱ, pasando por aquellas palabras ya muy conocidas y aceptadas que poco a poco la han sustituido, aún en la literatura formal, tales como “coño”, “pucha”, “panocha” y una infinidad más que son fácilmente rastreables en todo el mundo, por ejemplo

quién no sabe que *pussy* es una forma, casi la paradigmática, de llamarla en inglés.

Pero no nos interesa aquí saber porque este cambio de signos ha tenido lugar, una explicación sencilla y verosímil es que en su origen todas estas palabras han sido usadas para ocultar el hecho de que con ellas realmente se está nombrando a aquello a lo que originalmente nombra la palabra original misma, *i.e.* la genitalia femenina. En este sentido resulta interesante que a mucha gente le cause azoro decir simplemente *vagina*, pero no cause el mismo azoro nombrar algunos de sus signos sustitutivos, hasta el momento en que estos son ampliamente aceptados y se les considera tan o más obscenos que a la palabra original, la cual por cierto no tiene nada de obscena. Es hasta entonces que estas palabras sustitutivas se clasifican como groserías y aparecen entonces ya fuera del catálogo de eufemismos. Esto sucede porque la palabra ya no logra su propósito inicial, el de ocultar su verdadero significado, y por lo tanto lo que se dice entonces queda al descubierto.

Mas como hemos dicho ya no vamos a tratar de descifrar aquí los recovecos del uso de eufemismos al nombrar las partes de nuestra anatomía que mucha gente prefiere mantener bajo los paños, en cambio trataremos de desvelar el origen de una simple, sencilla y bella palabra: *vagina*.

I

Antecedentes; Vesalius y la reforma a la ciencia anatómica.

Es bien sabido que durante los siglos XVI y XVII se desarrollo en Europa un clima de inquietud intelectual el cual impregno, por no decir que preñó a casi todas las áreas del pensamiento en la incipiente ciencia moderna y el arte, las cuales dieron origen a la mayor parte de las ideas que rigen nuestra forma de ver a la naturaleza y al hombre en la actualidad, o por lo

menos que lo hicieron hasta los albores del siglo XXI. En este clima de inquietud intelectual **Andreas Vesalius**, tal vez el primer anatomista de la modernidad, publico su obra titulada *De humani corporis fabrica libri septem* (Siete libros sobre la estructura del cuerpo humano) publicado en 1543ⁱⁱ.

Esta obra marcó un hito importante en la medicina ya que en este trabajo Vesalius hizo una revisión de las descripciones anatómicas conocidas y aceptadas hasta entonces por los facultativos desde la época de Galeno. Muy probablemente tal revisión era necesaria pero lo que, según Andrea Carlino, realmente le daba al libro de Vesalius una relevancia significativa era el hecho de haber usado la disección de cadáveres como un método de observación minuciosa para realizar las descripciones de los órganos del cuerpo humano. Desde luego que la disección era conocida antes de Vesalius pero no era practicada debido a las prohibiciones de la Iglesia por una parte pero por otra, de acuerdo con Carlino, es que en esta etapa de desarrollo de la ciencia, la observación se subordinaba a la descripción en lugar de que fuera al revés como lo propuso finalmente Vesalius, que el mismo cuerpo fuese quién dictará el texto.

“The book’s greatest merit beyond the correction of the many errors in Galenic anatomy lay in its proposal of a research method that affirmed the educational potential of dissection in one hand, on the other, provided a tool for an empirical verification of that anatomical knowledge that had been passed down from older writings; dissection was the only possible guide to the trustworthy description of the parts of the human body. [...] According to this new method the body dictated the text [...]” (Carlino, 1999)

[traducción]. El gran mérito del libro, más allá de las correcciones hechas a los muchos errores de la anatomía galénica se encuentra en sus propuesta acerca de un método de investigación que reforzaba el potencial de la disección por una parte mientras que por la otra proveía de una herramienta para la verificación empírica del conocimiento anatómico que había llegado a través de los textos antiguos; la disección era el único medio posible para dirigir una descripción

confiable de las partes del cuerpo humano. [...] de acuerdo con este método novedoso el cuerpo dictaría el texto. Carlino, Óp. Cit. P. 1 (La traducción es mía).



Ilustración del sistema óseo. *Andrea Vesalius*. 1543

El proyecto emprendido por Vesalius sin duda alguna significaba una autentica reforma tanto educativa como en la metodología de la investigación médica y científica de aquel entonces. Por ello mismo había un gran trabajo que hacer para corregir y completar la vetusta y apolillada anatomía galénica y fue entonces que muchos investigadores tuvieron la oportunidad de hacerse famosos o al menos dejar su huella en la historia de esta novel forma de describir al cuerpo y sus partes, la *nouvelle* anatomía.

Muchos de los nuevos anatomistas fueron distinguidos discípulos directos de Vesalius, tal fue el caso de **Gabriele Falloppio** (1523 – 1562), en

cuyo honor se nombraron a las “trompas de Falopio”, y quién además se adjudico el merito de haber propuesto el diseño del primer preservativo (condón)ⁱⁱⁱ masculino al darse cuenta, por sus estudios sobre la anatomía de los genitales de ambos sexos, que era a través del contacto de los fluidos de estos mismos órganos que se transmitían las clásicas enfermedades asociadas con los placeres de Venus; la sífilis y la gonorrea. Al parecer la idea de Falloppio no era absolutamente original pues ya era una costumbre popular usar membranas de animales para cubrir por lo menos la parte del glande durante el coito.

II

Fiat vagina

Fue en este contexto de revolución, renovación, actualización e incluso reinención de la anatomía y de las descripciones anatómicas iniciada por Vesalius, que aparece la palabra *vagina*, en su significado actual. La historia acepta que fue **Johann Vesling** quien uso por primera vez esta palabra para nombrar a los genitales femeninos. Vesling era un anatomista alemán que vivió entre los años 1598 y 1649. Esto significa que fue durante el siglo XVII, el periodo en el cual se acuño el significado actual de dicha palabra. Ciertamente esta se puede encontrar ya usada de manera fluida en este sentido en la obra de 1647 **Syntagma Anatomicum**^{iv} del mismo Vesling (ver la imagen de abajo)



La Figura de arriba es la portada del *Syntagma Anatomicum* de Vesling, publicada en 1647, es la **primera obra de anatomía humana en la que se designan a los genitales femeninos con la palabra vagina**. Es de notar que en el frontispicio las dos mujeres que se hallan a la entrada del anfiteatro se encuentran en distintas etapas del embarazo. Una de ellas lleva un libro

mientras que la otra lleva una pluma, tal vez en representación simbólica del nuevo conocimiento que se estaba gestando.

Así, en el capítulo quinto Vesling expone y diserta en torno a las partes del riñón, la uretra y la vejiga. Ahí mismo menciona la palabra “vagina” por primera vez tal cual al momento de hablar sobre la parte inferior de la cervix (cuello del útero). Se trata solamente de una breve descripción ya que no se centra en los genitales propiamente sino en las partes involucradas en la excreción de orina y los órganos adyacentes. (Ver imagen 2)

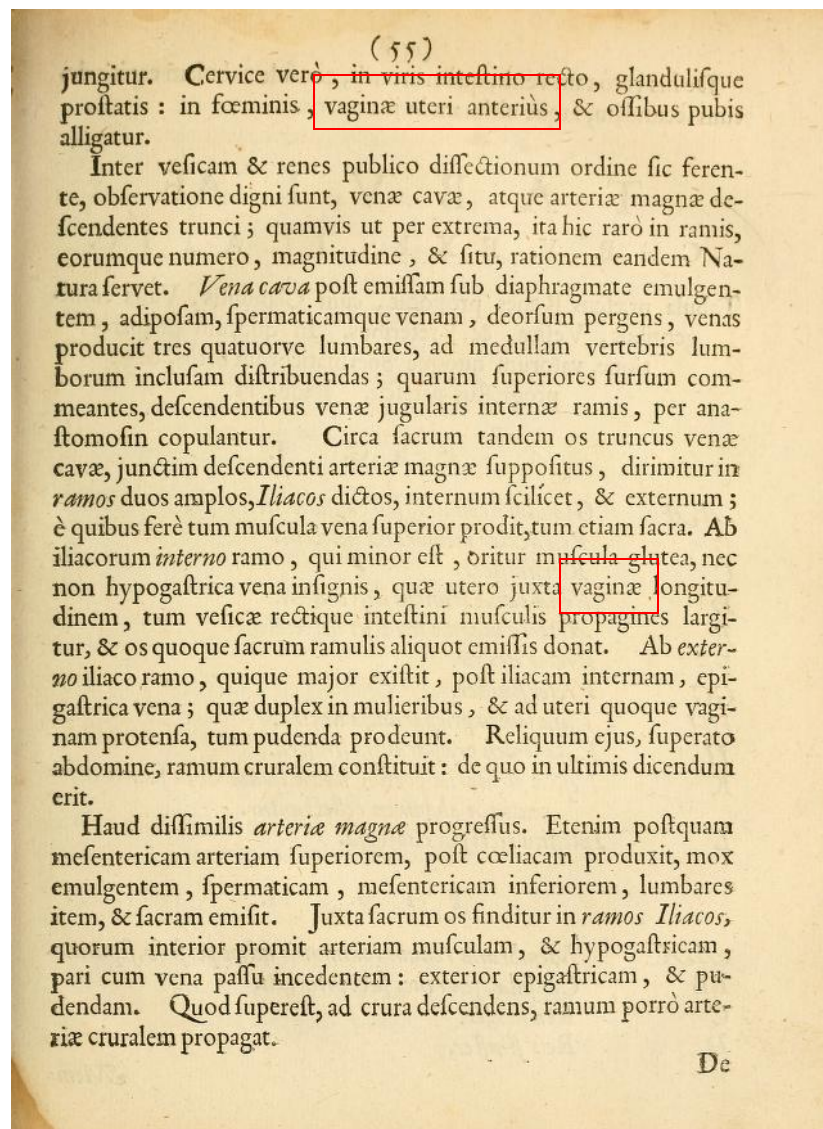


Imagen 2. Página del libro de Vesling en donde se usa la palabra Vaginae (vagina) por vez primera para referirse a lo que esta antes del útero “Vaginae uteri antèrius”

Durante la época de Vesling no solamente se acuño el término en su significado moderno sino que, además, rápidamente fue aceptado e incluido en el lexicón regular de los médicos y anatomistas. Ya en una obrita sobre anatomía escrita en 1656, unos cuantos años después de la muerte de Vesling, se puede encontrar varias veces la palabra vagina refiriéndose fluidamente a los órganos sexuales de la mujer. La obra a la que hacemos referencia fue escrita por **Domenico de Marchetti** quien dedicó el capítulo VII, titulado *De partibus generationis in Muliere*^v, a realizar una descripción narrativa de los órganos sexuales y el proceso reproductivo en la mujer. (Ver imágenes 3, 4 y 5)

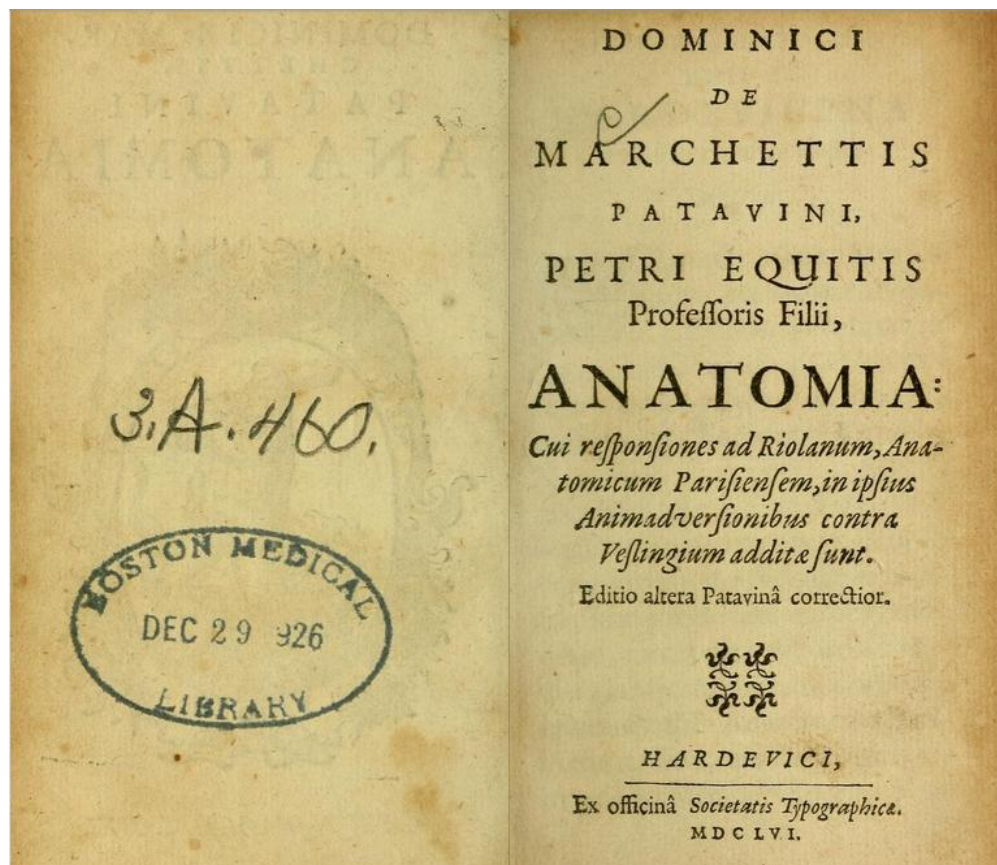


Figura 3

da, materia etiam ad Inguina pervenire potest.

Movetur uterus sursum, & deorsum, à ligamentis prædictis, quæ si relaxantur, uterus in vaginam, & aliquando extra pudendum muliebre, potest exire, ut in Xenodochio Patavino bis, terve mihi accidit, quem reposui, & medicamentis adstringentibus, Deo favente, patientes sanatae fuere.

Iis perlustratis, secandus est uterus: nam in fundo Cavitas exigua apparet, quæ, quâdam interveniente rimulâ, rudem divisionem exprimit, in cujus utroque latere foramina parvula, Tubas ingredientia, observantur, per quæ, ut diximus, Semen in uterum migrat: at in cervice foramen exiguißimum patet, per quod semen ingreditur, ingresso clauditur quod usque à fœtu dilatatur.

Temperamentum frigidum & siccum habet, quia ferè membranofus est, sed, à calore vasorum, ipsum ambientium, attemperatur; cujus usus est recipere Semen, quo postea fœtus generatur.

Nascuntur in ipso cancri, qui, dolores sævissimos excitantes, ad mortem usque patientes adducunt, aliaque ulcera, præcipuè à morbo Gallico, aut à Pituitâ salsâ, quæ difficillimè curantur.

Adhæret, ut diximus, uterus in superiori parte vesicæ, in inferiori Intestino recto; non tamen in fundo, sed in cervice: nam fundus ipsius

ipsius uteri separatus ab istis partibus est, ut semper oportuno tempore dilatari possit à lateribus, ligamentis tum latis, tum rotundis, & vasis jam dictis, in anteriori parte vagina, quæ extremitas uteri ab omnibus dicitur, columque matricis.

Est autem vagina substantia laxa ferè membranosa, intus mollis, multis rugis prædita, in illis præcipuè, quibus non tam frequens est coitus: nam à continuâ fricatione ruga ista relaxantur, & hinc evenit, quod ferè numquam Meretrices utero gerunt, quia Semen neque implicari, nec detineri potest in vaginâ, relaxatis rugis, à quibus si non detinetur, nec in uterum ingredi potest.

Dilatatur vagina, & constringitur alicujus rei ingredientis, & egredientis accessu: nam cum membranosa sit, hoc sine difficultate fieri potest.

Alligatur in superiori parte cervici vesica, in inferiori verò intestino recto, ita tamen, ut ab intestino separari possit.

Venas, Arterias, Nervos suscipit à vasis, quibus & uterus.

Vsus ipsius est recipere membrum virile, semenque ab ipso jaculatum.

Ultimo loco pudendum muliebre; Natura, Vulva, conus appellatum, apparet, quod in internam & externam partem dividitur.

Externa labia Vulva, eminentia scilicet externa

Figura 4. Capítulo VII

Se puede apreciar en la línea final de la página derecha del libro de Marchetti, que aparece la frase *Externa Labia Vulva*, lo que significa que para esa época también ya se usaba la palabra vulva para describir la parte más externa de los genitales femeninos.

Foramen Natura reliquit in medio, ut menstrua expurgationes exire, sine floris dilaceratione, possint: quod foramen angustum est, videlicet, dum membrum virile ingreditur, ut dilatari debent caruncula, membranaque frangi, & propter hanc causam sanguis exit, fracto postea Hymene, in principio signum caruncularum apparet, in progressu parvula evadunt, & aliquando nullum signum ipsarum inspicitur. Et hoc de Hymene: nam multas puellas secui, in quibus prædictas eminentias, cum illâ membranâ, tantummodo inveni.

CAPUT VIII.

De Fœtu Humano.

AD generandum fœtum multa concurrunt, membrum virile scilicet, Pudendum muliebres, vagina, uterus, & denique semen, secundum Medicos, Maris & Fœmina.

Semen autem intromittitur in uterum, mediante membro virili, quod, cum semine fœmineo unitum, fœtum incipit elaborare. Clauditur foramen cervicis uteri, ne egredi, & ingredi quidquam possit, in eoque formatur substantia quædam à virtute, & calore seminis, concurrente calore fœmina, quam Embryon vocant, rude quoddam humani corporis principium, implicatum tamen, & veluti multis filamentis inspersum, ad figuram formicæ majoris,

majoris, in quo principium omnium facultatum, ex Arist. lib. 2. de Generat. Anim. cap. 1. Cor scilicet apparet, sicut in Ovo pulsans observavimus: postmodum aliæ partes generantur.

Subcrescit fœtus, nutriturque à sanguine Matris, qui copiosè, pro fœtu nutriendo, & augendo, concurrit.

Augendo, multæ partes enumerantur, quæ fœtum usque ad mortem comitantur, multæ verò, quæ, postquam in lucem editus est, obliterantur.

Secundi generis est umbilicus, qui ductus à membranâ constituitur, per quem tum Arteria, tum vena ad uterum perveniunt: Estque absque Nervis, ut sensu omnino careat.

Oritur vena umbilicalis à trunco vena Portæ intra Hepar, & ab ipso egressa, per internam partem Abdominis Peritonæo involuta, versus umbilicum se porrigit, & in medio Abdominis, cum arteriis umbilicalibus, trachoque conjungitur.

Vidi aliquando, venam umbilicalem duo principia obtinere: unum scilicet à venâ Portæ, alterum verò à venâ Cavâ, quod rarissimum est.

Duplex est in Animali, in Homine verò simplex, sed latior, ut sanguis, in maximâ copiam, per ipsam, ad Hepar, pro fœtu nutriendo, ascendat.

Figura 5. En este capítulo del libro de Marchetti se explica como el feto se origina del concurso entre el *membrum virile* y el *pudendum muliere*.

III

Simbología

Cómo nombramos a las cosas sin duda alguna nos dice mucho acerca de cómo las pensamos, de nuestros pensamientos en torno a ellas. Hasta ahora ya sabemos aproximadamente a partir de cuándo se comenzó a utilizar la palabra *vagina* para designar a los genitales de la hembra humana,

pero ¿por qué Vesling utilizo este nombre para bautizar a los genitales femeninos? ¿Existía esa palabra antes de que Vesling la utilizara por primera vez?

En primer lugar la palabra Vagina existía desde la época del imperio romano, de hecho se trata de una palabra latina común cuyo significado antes de que Vesling le diera el uso que hemos venido mencionando, era el de **vaina** entendida como la cascara que recubre las semillas de algunas plantas. De hecho nuestra actual palabra “vaina” viene de la palabra latina vagina. Pero vagina en la época romana tenía otro significado también que es recurrente en la literatura de aquella época y que se refiere directamente a la **funda en la que se guardaba la espada**. Tenemos pues dos referentes simbólicos, uno de origen botánico y el otro mucho más metafórico pero a la vez más explícito por la relación que hay entre la vagina (la funda) y el pene (la espada). Sin duda este último sentido de vagina resulta mucho más interesante, mas erótico y más adecuado como analogía de la relación entre los órganos sexuales del hombre y la mujer durante la copula. Muy probablemente fue este sentido en el que Vesling pensó cuando nombro a los genitales femeninos con la palabra vagina.

IV

La vaina

En cuanto al uso de la palabra vagina con el significado de vaina, podemos encontrar algunos textos clásicos, por ejemplo en las oraciones de Cicerón^{vi} (contra Catalina), se lee:

2. [4] decrevit quondam senatus utiⁱ L. Opimius consul videret ne quid res publicae detrimenti capere t: nox nulla intercessit: interfectus est propter quasdam seditionum suspiciones C. Gracchus, clarissimus pater, avo², maioribus³, occisus est cum liberis M. Fulvius consularis. simili senatus consulto C. Mario et L. Valerio consulibus est permissa res publica: num unum diem postea L. Saturninum tribum plebis et C. Servilium praetorem mors ac rei publicae poena remorata est? at vero⁴ nos vicesimum diem patimur hebescere aciem horum auctoritatis. habemus enim eius⁵ modi senatus consultum, verum⁶ inclusum in tabulis, tamquam in **vagina** reconditum, quo ex senatus consulto confestim te interfectum esse⁷, Catilina, convenit. vivis, et vivis non ad deponendam, sed ad confirmandam auda

ciam. cupio, patres conscripti, me esseclementem, cupio in tantis rei publicae periculis non⁸ dissolutum videri, sed iam⁹ meipse inertiae nequitiaeque condemno.

En la traducción al inglés podemos leer^{vii}:

2. [4] The senate once passed a decree that Lucius Opimius, the consul, should take care that the republic suffered no injury. Not one night elapsed. There was put to death, on some mere suspicion of disaffection, Caius Gracchus, a man whose family had borne the most unblemished reputation for many generations. There was slain Marcus Fulvius, a man of consular rank, and all his children. By a like decree of the senate the safety of the republic was entrusted to Caius Marius and Lucius Valerius, the consuls. Did not the vengeance of the republic, did not execution overtake Lucius Saturninus, a tribune of the people, and Caius Servilius, the praetor, without the delay of one single day? But we, for these twenty days have been allowing the edge of the senate's authority to grow blunt, as it were. For we are in possession of a similar decree of the senate, but we keep it locked up in its parchment—buried, I may say, in the **sheath**; and according to this decree you ought, O Catiline, to be put to death this instant. You live,—and you live, not to lay aside, but to persist in your audacity. I wish, O conscript fathers, to be merciful; I wish not to appear negligent amid such danger to the state; but I do now accuse myself of remissness and culpable inactivity.

El contexto aquí es claro, no se trata de una vaina en sentido literal, sino metafórico. El decreto de la muerte de Catalina ha sido resguardado en un lugar seguro donde por el momento no se ha de poder encontrar. Al usar el término vagina (vaina, **sheath** en el texto inglés), el autor parece estar señalando que la vagina es lo que cubre, incluso oculta al pergamino de los ojos de los demás.

V

La funda y la espada

Son muy numerosos los textos antiguos (previos a Vesling), en los que aparece la palabra vagina refiriéndose a la funda de la espada. A continuación revisaremos solo un par de ellos para afianzar la analogía en la que muy probablemente se basó el mismo Vesling para acuñar el término anatómico actual.

Veamos un texto también de Cicerón, esta vez se trata de *para Marcelo*, incluido en sus oraciones^{viii}.

6. [17] vidimustuum victoriam proeliorum exitu terminatam: **gladium** **vagina** vacuum in urbe nonvi dimus. quos amisimus civis, eos vis Martis⁵ perculit, non ira victoriae, ut dubitaredebeat nemo quin multos, si posset⁶, C. Caesar ab inferis excitaret, quoniam ex eademacie conservat quos potest. alteri

us vero partis nihil amplius dico⁷ quam id quod omnes verebatur, nimis iracundam futuram fuisse victoriam.

En la traducción al inglés de este texto se puede leer:

[17] We have seen your victory terminated at once by the result of your battles; we have seen no **sword unsheathed** in the city. The citizens whom we have lost were stricken down by the force of Mars, not by evil feelings let loose by victory; so that no man can doubt that Caius Caesar would even raise many from the dead if that were possible, since he does preserve all those of that army that he can. But of the other party I will say no more than what we were all afraid of at the time, namely, that theirs would have been too angry a victory.^{ix}

En este texto Gladium, hace referencia a la espada y vagina a la funda que cubre el filo de la misma. En la traducción al inglés “sword unsheathed” se refiere a la espada desenvainada, por lo que la “vagina” del texto latino, se traduce como **sheath (vaina o funda)** pero en su forma verbal.

Otro ejemplo de este sentido de la palabra lo encontramos en la Eneida de Virgilio (libro IX)^x donde se menciona a una “vaina de marfil” en A 9. 305^{xi}:

Sic ait inlacrimans; umero simul exuit ense
auratum, mira quem fecerat arte Lycaon
Gnosius atque habilem vagina aptarat eburna.
Dat Niso Mnestheus pellem horrentisque leonis
exuvias; galeam fidus permutat Aletes.

He said, and weeping, while he spoke the word,
From his broad belt he drew a shining sword,
Magnificent with gold. Lycaon made,
And in an ivory **scabbard sheath'd** the blade.
This was his gift. Great Mnestheus gave his friend
A lion's hide, his body to defend;
And good Aletes furnish'd him, beside,
With his own trusty helm, of temper tried.^{xii}

Así dice entre lágrimas; al tiempo se quita del hombro la espada
de oro que había forjado Licaón de Cnosos con arte
admirable, con la **vaina de marfil** que rapidez le daba. 305
A Niso da Mnesteo la piel de un león espantoso,
sus despojos, y el yelmo le cambia el fiel Aletes.

Finalmente, en la traducción de la biblia conocida como la vulgata del siglo IV, también encontramos la misma palabra asociada al mismo concepto, así en Samuel 1: 17 encontramos^{xiii}:

[51] cucurrit et stetit super Philistheum et tulit gladium eius et eduxit de vagina sua et interfecit eum praeciditque caput eius videntes autem Philisthim quod mortuus esset fortissimus eorum fugerunt

[51] Then David ran, and stood over the Philistine, and took his sword, and drew it out of the sheath of it, and killed him, and cut off his head therewith. When the Philistines saw that their champion was dead, they fled.^{xiv}

51 Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron.

En la traducción latina del libro de Ezequiel^{xv}, en el capítulo 21 versículos del 3 al 5, también encontramos el mismo sentido de “vagina” como la vaina o funda de una espada.

[3] et dices terrae Israhel haec dicit Dominus Deus ecce ego ad te et eiciam gladium meum de vagina sua et occidam inter iustum et impium [4] pro eo autem quod occidi in te iustum et impium idcirco ego redietur gladius meus de vagina sua ad omnem carnem ab austro ad aquilonem [5] ut sciat omnis caro quia ego Dominus eduxi gladium meum de vagina sua inrevocabilem.

[3] and tell the land of Israel, Thus says Yahweh: Behold, I am against you, and will draw forth my sword out of its sheath, and will cut off from you the righteous and the wicked. [4] Seeing then that I will cut off from you the righteous and the wicked, therefore shall my sword go forth out of its sheath against all flesh from the south to the north: [5] and all flesh shall know that I, Yahweh, have drawn forth my sword out of its sheath; it shall not return any more.^{xvi}

3 Dirás a la tierra de Israel: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo estoy contra ti, y sacaré mi espada de su vaina, y cortaré de ti al justo y al impío.

4 Y por cuanto he de cortar de ti al justo y al impío, por tanto, mi espada saldrá de su vaina contra toda carne, desde el sur hasta el norte.

5 Y sabrá toda carne que yo Jehová saqué mi espada de su vaina; no la envainaré más.

VI

Conclusiones

La palabra Vagina fue usada hasta el siglo XVII para referirse a los genitales femeninos. Fue usada por primera vez por el anatomista Vesling para designar a la parte anterior al útero de la región anatómica femenina en la obra *Syntagma Anatomicum* de 1647, cuando, a raíz de la reforma de Vesalius a la ciencia anatómica se comenzó a revisar la anatomía heredada desde Galeno.

No se sabe porque Vesling la nombro así, sin embargo existen referentes que se remontan a la época romana, en los cuales la palabra vagina significaba “vaina”, “funda” o “cubierta”, ya fuera de semillas o más comúnmente de una espada. Esto sin duda nos abre una dimensión tanto metafórica como erótica que hace referencia directa a la analogía entre el miembro viril y la espada, la vagina y la funda y desde luego al acto de copular: la funda en la espada.

He aquí una breve contribución a la historia de la sexualidad, la anatomía y el erotismo.

Fin de Significado y simbolismo de la etimología de “Vagina”.

Referencias

ⁱ <http://es.wiktionary.org/wiki/Wikcionario:vagina/Tesauro>

ⁱⁱ Carlino, Andrea. *Books of the body: Anatomical ritual and renaissance learning*. University of Chicago 1999

ⁱⁱⁱ Anales médicos, octubre – diciembre 1994

<http://books.google.es/books?id=BMS647o5cRgC&lpg=PA166&dq=condon&pg=PA166#v=onepage&q&f=false>

^{iv} [http://openlibrary.org/works/OL15741181W/Ioannis_Veslingii ... Syntagma anatomicum](http://openlibrary.org/works/OL15741181W/Ioannis_Veslingii..._Syntagma_anatomicum)

^v Se puede consultar el libro completo en la siguiente liga:

http://openlibrary.org/books/OL24649769M/Dominici_de_Marchettis_Patavini_Petri_Equitis_Professoris_Filii_Anatomia

^{vi}

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.02.0010:text=Catil.:speech=1:chapter=2&highlight=vagina>

^{vii}

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.02.0019:text=Catil.:speech=1:chapter=2>

viii

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.02.0011:text=Marc.:chapter=6&highlight=vagina>

^{ix} <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.02.0020:text=Marc.:chapter=6>

^x <http://www.sociedadmedicoquirurgica.com.mx/libros/libros/V/Virgilio%20-%20eneida.pdf>

^{xi}

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.02.0055:book=9:card=246&highlight=vagina>

^{xii}

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.02.0055:book=9:card=246&highlight=vagina>

^{xiii}

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.02.0060:book=1%20Samuel:chapter=17&highlight=vagina>

^{xiv}

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.01.0156:book=I%20Samuel:chapter=17>

^{xv}

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.02.0060:book=Ezekiel:chapter=21&highlight=vagina>

^{xvi}

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text:1999.01.0156:book=Ezekiel:chapter=21>